

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

INTRODUCCIÓN

El presente informe de gestión tiene como finalidad presentar de manera estructurada y verificable las acciones desarrolladas por la ONG Fundación Eduser durante la vigencia 2025, así como los resultados alcanzados en el marco de su gestión administrativa, financiera y misional.

En este contexto, se resalta la ejecución del programa *Círculos de Sanación Colectiva* (CSC), implementado en virtud del contrato suscrito con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el cual fue desarrollado en diez (10) comunidades del suroccidente colombiano. Dicho programa se orientó al fortalecimiento del tejido social, la promoción del bienestar emocional y la reconstrucción de vínculos comunitarios, mediante la aplicación de metodologías participativas con enfoque diferencial.

El presente documento consolida información relevante sobre el cumplimiento de las actividades programadas, así como los resultados obtenidos, permitiendo evidenciar el grado de avance frente a los objetivos establecidos. De igual forma, incorpora elementos de análisis derivados de la implementación en territorio, los cuales contribuyen a la generación de aprendizajes institucionales y al fortalecimiento de las capacidades organizacionales.

Adicionalmente, se presentan los principales avances en materia administrativa y financiera, destacando el cumplimiento de las obligaciones legales, contables y tributarias, así como la inclusión de la entidad en el Régimen Tributario Especial, aspectos que consolidan la transparencia, sostenibilidad y adecuada gestión de los recursos institucionales.

1. PROGRAMA CÍRCULOS DE SANACIÓN COLECTIVA

La ejecución del Programa Círculos de Sanación Colectiva (CSC) se desarrolló a partir de un enfoque metodológico estructurado en **dos (2) etapas complementarias**, orientadas a garantizar tanto la apropiación conceptual como la implementación territorial del proceso:

- **Primera etapa: Formación de facilitadores.** Orientada a la socialización y apropiación de los **cuatro (4) módulos** del Programa CSC, diseñados por la UNESCO, con énfasis en los principios metodológicos y enfoques de sanación colectiva.
- **Segunda etapa: Implementación comunitaria.** Centrada en la puesta en marcha de los círculos en los territorios, mediante ejercicios de **escucha profunda y contención emocional**. En esta fase, los facilitadores co-crearon los espacios de sanación, adaptándolos a los **contextos culturales, territoriales y emocionales** de cada comunidad participante.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

En diciembre de 2025 se llevó a cabo un encuentro de facilitadores, cuyo objetivo fue analizar los resultados obtenidos, reflexionar colectivamente sobre la experiencia y evaluar el impacto del programa, reconociendo tanto los avances alcanzados como los límites y desafíos relacionados con su sostenibilidad.

Comunidades participantes

- El programa se implementó en las siguientes comunidades:
 - Istmina – Asociación Comoliche, departamento del Chocó
 - Mujeres Desplazadas – Asomuviempaz –, La Tebaida, departamento del Quindío
 - Pedacito de Cielo, La Tebaida, departamento del Quindío
 - Tumaco Kemáyo, departamento de Nariño
 - Riosucio 1 (zona urbana), departamento de Caldas
 - Riosucio 2 – San Cayetano (zona rural), departamento de Caldas
 - Madres Solteras de La Tebaida, departamento del Quindío
 - Amanecer (zona rural de La Tebaida), departamento del Quindío
 - Campamento Humanitario Estrella Roja de Popayán, departamento del Cauca
 - Mistrató de Córdoba, departamento del Quindío
-

DESCRIPCIÓN, ANALISIS Y LOGROS DE LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS EN CADA COMUNIDAD

En este apartado se presentan las actividades más relevantes desarrolladas en los Círculos de Sanación Colectiva (CSC) en las diez (10) comunidades intervenidas, junto con su correspondiente análisis y los resultados observados. La selección de las actividades descritas responde a su capacidad para evidenciar procesos de apertura profunda por parte de las personas participantes, así como transformaciones significativas a nivel individual y colectivo.

Los encuentros se consolidaron como espacios seguros y de confianza, que facilitaron el compartir, desde la honestidad y el respeto, dolores, angustias, necesidades y reflexiones personales. Cada sesión propició condiciones para que las voces de las y los participantes fueran escuchadas, validadas y acompañadas, fortaleciendo vínculos comunitarios y promoviendo procesos de reconocimiento mutuo y crecimiento colectivo.

En este sentido, las actividades desarrolladas contribuyeron a avanzar en un camino hacia la sanación, entendida como un proceso gradual de elaboración emocional, fortalecimiento relacional y reconstrucción del tejido social, en coherencia con los objetivos del programa.

Comunidad de Istmina - Asociación Comoliche:

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

La actividad **“Tejiendo Conexiones”** generó un espacio propicio para el reconocimiento mutuo entre las participantes y el fortalecimiento de los lazos comunitarios. A través de una dinámica simbólica, cada mujer tomó un trozo de hilo de color que fue pasando de mano en mano, permitiendo la construcción colectiva de una red que representó los vínculos, las historias compartidas y los aprendizajes construidos en común.

Durante el desarrollo del ejercicio, cada participante compartió una experiencia significativa asociada al valor de las relaciones humanas y el apoyo mutuo, lo que facilitó un ambiente de confianza y apertura emocional. Este intercambio permitió visibilizar vivencias individuales desde una perspectiva colectiva, reforzando el sentido de pertenencia y solidaridad dentro del grupo.

La actividad culminó con una reflexión colectiva, en la cual las participantes identificaron los aprendizajes emergentes, tanto a nivel personal como comunitario, reconociendo fortalezas propias y de las demás. Este ejercicio evidenció el potencial del círculo como un espacio de sanación, contención emocional y reconstrucción del tejido social.

Análisis: La construcción simbólica de la red de hilos operó como un dispositivo relacional y pedagógico que posibilitó la transformación de un grupo de mujeres históricamente invisibilizadas en un colectivo con capacidad de reconocimiento mutuo. La actividad no solo facilitó la expresión narrativa de experiencias individuales, sino que activó una comprensión compartida sobre el valor de la interdependencia, fortaleciendo la confianza, el sentido de pertenencia y la corresponsabilidad comunitaria. En este proceso, el tejido emergió como una metáfora viva de cuidado comunitario y sostén emocional, evidenciando la importancia de los vínculos como base para la sanación colectiva.

Resultados observados: Se evidenció un fortalecimiento significativo de la confianza grupal. Mujeres que previamente no habían contado con espacios de escucha lograron expresar vivencias relacionadas con violencias, silencios prolongados y sobrecargas emocionales, en un entorno de respeto y contención. El círculo se consolidó como un espacio seguro, ampliando el apoyo entre pares, robusteciendo la cohesión comunitaria y facilitando procesos de proyección organizativa del grupo. Como resultado de este fortalecimiento colectivo, la comunidad logró la consolidación de una casa refugio, como iniciativa concreta de protección y cuidado comunitario.

Comunidad Mujeres Desplazadas – Asomuviempaz

La actividad de mayor relevancia fue **“Telaraña Grupal”**, un ejercicio que, si bien comparte elementos metodológicos con dinámicas desarrolladas en otros espacios, adquirió en este contexto un carácter más íntimo y personal, acorde con las trayectorias de vida y experiencias de las participantes.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

El propósito central de la actividad fue favorecer procesos de autoconocimiento y reconocimiento de los aspectos positivos de cada participante. Guiada por los principios de la comunicación asertiva, la dinámica se desarrolló en un ambiente de escucha activa, respeto y confidencialidad, condiciones fundamentales para propiciar la apertura emocional.

A través del uso de un objeto simbólico que se pasaba de mano en mano, cada persona tuvo la oportunidad de expresarse desde su propia verdad. El hilo entregado funcionó como un puente relacional, invitando a verbalizar un reconocimiento positivo hacia quien lo recibía, fortaleciendo la valoración mutua y la confianza entre las participantes.

Durante el proceso de “desenredar” la telaraña, se compartieron deseos positivos y mensajes de aliento, generando un cierre cargado de reconocimiento y cuidado colectivo. De manera paralela, la construcción de la telaraña hizo visible un tejido comunitario conformado por historias diversas, experiencias de resiliencia y una fuerza compartida que caracteriza a esta comunidad. La telaraña se consolidó, así como un símbolo de unión, equilibrio y sostén emocional para el grupo.

Análisis: La dinámica de la telaraña permitió abordar el fortalecimiento de la autoestima individual y colectiva a partir del reconocimiento positivo entre pares, un aspecto especialmente significativo en mujeres en situación de desplazamiento y con trayectorias marcadas por el impacto de la violencia. El ejercicio evidenció la palabra como herramienta de reparación simbólica, al tiempo que contribuyó al fortalecimiento de la identidad grupal y al reconocimiento del colectivo como sujeto de derechos.

Resultados observados: Los logros del proceso se reflejaron en la organización de acciones comunitarias, la defensa colectiva de la tierra y los bienes comunes, así como en la formulación de proyectos orientados al fortalecimiento de la autonomía colectiva. Estas acciones dan cuenta de una apropiación consciente del círculo como un espacio de articulación, planificación y proyección comunitaria, más allá de su función inicial de contención emocional.

En este sentido, el círculo trascendió su rol como red de apoyo para constituirse en una afirmación identitaria y política, en la cual las mujeres negocian, reconfiguran y fortalecen su posición en los procesos de gestión comunitaria. Entre los resultados más relevantes se destacó la calidad de los diálogos alcanzados como indicador de cohesión interna y sensibilidad comunitaria, así como el avance en la maduración política del grupo. De manera complementaria, las participantes fortalecieron sus relaciones internas y ampliaron su capacidad de incidencia en el entorno, orientando sus esfuerzos hacia el impulso de proyectos productivos, la defensa de derechos y la construcción de alternativas de vida digna.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

Comunidad Pedacito de Cielo

La actividad “**Dejar Ir**” invitó a las personas participantes a identificar y escribir en un papel una emoción, miedo o situación dolorosa que deseaban soltar. Posteriormente, cada participante depositó su escrito en un cuenco con agua ubicado en el centro del círculo, simbolizando la disolución de cargas emocionales y la apertura a un proceso de transformación personal y colectiva. El gesto compartido permitió reconocer que el dolor no es únicamente individual, sino también colectivo, generando un ambiente de empatía, solidaridad y acompañamiento mutuo.

Análisis: La externalización simbólica del dolor facilitó un proceso de catarsis colectiva, especialmente relevante en una comunidad atravesada por el miedo a la escasez y la sobrecarga emocional asociada a la precariedad. El uso del agua como elemento transformador permitió la resignificación de experiencias difíciles, favoreciendo la elaboración emocional y la apertura a nuevos sentidos. Este ejercicio habilitó, además, espacios de reflexión orientados a la proyección de metas personales y comunitarias.

Resultados observados: Las personas participantes lograron liberar miedos profundamente arraigados, particularmente aquellos vinculados a la escasez y a la percepción de imposibilidad para proveer a sus familias. El proceso generó un alivio emocional significativo, al permitir el reconocimiento y la validación compartida del dolor. Asimismo, se observó una mayor claridad en la definición de metas personales, así como una disposición más optimista y proactiva frente a los desafíos familiares y comunitarios.

Comunidad Tumaco – Kemáyo

La actividad más representativa desarrollada con la comunidad de Tumaco fue el “**Círculo de Poder**”. A cada participante se le entregó una hoja de almendro, en la cual escribió una palabra con la que se identificaba y que ofrecía como su aporte personal al Círculo de Sanación. Posteriormente, las hojas fueron depositadas en el centro del círculo como gesto simbólico de presencia, identidad y compromiso colectivo.

El ejercicio se complementó con una experiencia de conexión con el mar, uno de los elementos más representativos del territorio y de la cosmovisión de esta comunidad. A partir de las palabras compartidas —entre las que destacaron la alegría, la resiliencia, la empatía, el amor, la libertad y la escucha— se generó un diálogo colectivo que permitió reconocer valores comunes y sentidos compartidos. Como cierre, las y los participantes se desplazaron a la orilla del mar para presentar sus ofrendas, integrando el territorio como parte activa del proceso de sanación.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

La escucha activa convirtió este encuentro en un espacio enriquecedor para cada uno de los participantes, resaltando el poder de sus narrativas y la diversidad de sus dinámicas socioculturales.

Análisis: La integración del territorio, el mar, el canto y las palabras identitarias permitió el desarrollo de un proceso de sanación culturalmente reconocido y situado, acorde con las prácticas simbólicas propias de la comunidad.

El círculo facilitó la expresión de miedos relacionados con el liderazgo comunitario, así como con problemáticas estructurales del territorio, entre ellas el reclutamiento de jóvenes por parte de grupos armados al margen de la ley. Este abordaje favoreció una lectura colectiva del dolor y fortaleció la dimensión espiritual y cultural del proceso de sanación.

Resultados observados: Uno de los logros más relevantes fue el fortalecimiento de herramientas de contención emocional, que permitieron a las y los participantes transitar experiencias sensibles desde el cuidado, el respeto y el acompañamiento colectivo. Como resultado de los diálogos generados, se abrieron espacios de comunicación al interior de las familias, evidenciando impactos que trascendieron el ámbito del círculo.

Un momento especialmente significativo se presentó cuando una joven logró expresar a su madre sentimientos largamente silenciados, compartiendo con claridad su proceso de afirmación personal al manifestar: “yo soy lo que aprendí, pero realmente no soy eso”. Este intercambio puso en evidencia el potencial del círculo para facilitar procesos de liberación emocional y resignificación de las narrativas personales.

La comunidad reconoció el mar y el canto como herramientas centrales de sanación, al posibilitar la recuperación de tradiciones culturales propias y fortalecer la dimensión espiritual del proceso. El canto fue identificado como una práctica que moviliza la emoción, la memoria y la conexión colectiva, actuando como un puente entre la experiencia individual y el sentir comunitario, particularmente a través de expresiones como los cantos tradicionales y los alabados.

De igual manera, la escritura creativa, complementada con el uso de tonalidades y sonidos, facilitó la expresión simbólica de vivencias, ampliando los recursos disponibles para la sanación dentro del círculo.

Como parte del proceso, la comunidad elaboró un manifiesto colectivo, el cual se anexa como evidencia del compromiso, la apropiación metodológica y el sentido de continuidad del camino recorrido. Finalmente, los facilitadores destacaron la importancia de que cada comunidad identifique y cultive su propio sonido como fuente energética y espiritual que impulse los procesos de sanación colectiva.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

Comunidades de Riosucio 1 (zona urbana) y Riosucio 2 – San Cayetano (zona rural), Caldas

Las actividades desarrolladas en estas comunidades indígenas se centraron en la ambientación integral del espacio, entendida tanto en su dimensión física como espiritual. La espiritualidad y la ancestralidad fueron reconocidas por la propia comunidad como la estrategia central para propiciar la apertura emocional y la disposición colectiva de las y los participantes. En este proceso se incorporaron elementos simbólicos propios de su cosmovisión, entre los cuales se destacó el uso del “*hermanito tabaco*”, concebido como una herramienta de conexión, equilibrio y armonización del círculo.

Como parte de la preparación y sostenimiento del espacio, las comunidades realizaron cantos colectivos de manera sostenida, acompañados por tambores, guitarras y otros instrumentos musicales. Los espacios fueron dispuestos en forma de “*altar indígena*”, reafirmando el valor simbólico de la tierra y el vínculo espiritual con el territorio. Para dotar de sentido al encuentro, se entonaron arrullos ancestrales y plegarias, integrando la dimensión sonora y espiritual como ejes del proceso de sanación.

Estas prácticas generaron las condiciones necesarias para que, en cada sesión, las y los participantes compartieran mediante la palabra sus narrativas personales y comunitarias, incluyendo dolores no sanados, memorias intergeneracionales, así como historias resilientes y motivadoras (*1). En este contexto emergieron reflexiones profundas sobre los procesos de transformación individual y colectiva, como lo expresa una facilitadora de la costa pacífica:

Análisis: La espiritualidad indígena operó como un marco ético, simbólico y metodológico del proceso, facilitando la expresión de memorias no resueltas entre generaciones y promoviendo una lectura colectiva de la historia comunitaria. El círculo permitió resignificar dichas memorias desde la resistencia, la dignidad y la continuidad cultural, fortaleciendo el sentido de identidad y pertenencia.

Resultados observados: El proceso favoreció una comprensión más empática entre jóvenes y mayores, al posibilitar la escucha de las dificultades y circunstancias adversas vividas por las generaciones anteriores. Las comunidades reconocieron de manera colectiva la necesidad de sanar heridas heredadas y de resignificar prácticas de crianza basadas en el miedo, abriendo paso a formas de relación más cuidadosas y conscientes.

La continuidad de los círculos más allá de los encuentros iniciales evidenció un alto nivel de apropiación comunitaria, así como un fortalecimiento sostenido del tejido social, sustentado en la recuperación de saberes ancestrales y en la reafirmación de la identidad cultural.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

Comunidad Madres Solteras

La actividad más significativa desarrollada fue el **“Museo de Tesoros”**, un ejercicio vivencial en el que cada participante elaboró su propio tesoro simbólico a partir de materiales sencillos. En esta creación representaron aquello valioso que han heredado de sus familias, tales como aprendizajes, gestos de amor, valores y fortalezas transmitidas de generación en generación.

El ejercicio inició como un reconocimiento consciente de los aspectos positivos de su historia familiar. Sin embargo, a medida que avanzaba el proceso creativo, emergieron de forma natural los altibajos y experiencias difíciles de sus trayectorias personales. De este modo, la actividad se transformó en un puente entre la memoria emocional y la gratitud, permitiendo integrar vivencias dolorosas con una mirada más comprensiva y compasiva.

Durante el espacio de socialización se vivieron momentos profundamente significativos, caracterizados por narraciones serenas, cargadas de sentido y autenticidad. Las participantes que escuchaban lograron verse reflejadas en las historias compartidas, reconociendo que sus propias experiencias familiares están construidas tanto de luces como de sombras (*2), lo cual favoreció la empatía y el reconocimiento mutuo.

Análisis: El ejercicio facilitó un tránsito consciente entre la memoria dolorosa y la gratitud, promoviendo una relectura positiva de las herencias familiares. La identificación de tesoros simbólicos permitió a las participantes reconocer y valorar sus fortalezas personales y emocionales, así como resignificar experiencias pasadas desde una perspectiva más integradora.

Resultados observados: Las participantes lograron resignificar su historia familiar desde el agradecimiento y el reconocimiento de sus propios recursos internos. El espacio de encuentro fortaleció la autoestima, disminuyó la carga emocional asociada a experiencias del pasado y consolidó un círculo de acompañamiento sostenido entre mujeres con vivencias similares, favoreciendo el apoyo mutuo y el sentido de comunidad.

Comunidad Amanecer

La actividad **“Tarjeta Vinculante”** se desarrolló como un espacio de reconocimiento emocional y exploración personal a partir de valores fundamentales. A cada participante se le entregó una tarjeta con el nombre de un valor específico, a partir del cual se les invitó a

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

compartir una anécdota relacionada con el desafío de vivir dicho valor o con las experiencias dolorosas que surgieron al enfrentarse a su opuesto.

Las historias compartidas se caracterizaron por su profundidad y autenticidad. Una de ellas destacó especialmente por su sinceridad, cuando una participante expresó haber explorado “rincones interiores de su parte oscura”. Relató este proceso con valentía y recomendó no temer a este tipo de recorridos internos, ya que, en su experiencia, le permitieron alcanzar mayor claridad, reflexión y consciencia sobre sí misma.

La actividad propició un ambiente de apertura emocional y confianza, facilitando que las participantes compartieran desde la vulnerabilidad sin temor al juicio. La escucha respetuosa fortaleció la empatía grupal y permitió reconocer experiencias comunes, al tiempo que el ejercicio reforzó la cohesión del grupo, consolidando un espacio seguro donde la autenticidad y la introspección se constituyeron como herramientas de sanación colectiva.

Análisis: La reflexión ética en torno a los valores y la exploración consciente de la “sombra” personal favorecieron un proceso profundo de autoconocimiento. Este ejercicio fortaleció la escucha sensible, la confianza mutua y la capacidad del grupo para sostener emocionalmente las experiencias compartidas.

Resultados observados: Uno de los principales logros de la Comunidad Amanecer fue el fortalecimiento de una escucha afectiva, sensible y profundamente humana, que permitió a las participantes expresarse desde la confianza y el reconocimiento mutuo. El proceso facilitó el abordaje colectivo de silencios asociados a traumas heredados en la crianza, así como de nudos emocionales que emergen en la convivencia comunitaria y que, al no ser reconocidos ni sanados, impactan negativamente los vínculos y la vida cotidiana.

La comunidad manifestó su compromiso de dar continuidad a los encuentros del círculo, reuniéndose de manera regular en torno a sus objetivos, lo que evidencia apropiación del proceso y fortalecimiento del tejido comunitario. Asimismo, se destacó la conexión espiritual como un eje central del círculo, reconocida como un lazo unificador que promovió sentimientos de compasión, apertura al encuentro con el otro desde el amor y una mayor disposición al cuidado colectivo. La espiritualidad fue comprendida no solo como una dimensión simbólica, sino como una fuerza liberadora y sanadora que actuó como hilo conductor a lo largo del proceso.

Un resultado especialmente significativo se evidenció cuando una joven compartió pasajes dolorosos de su historia de infancia. Este acto de narración, sostenido por la escucha respetuosa del grupo, fue reconocido por ella como profundamente liberador, reafirmando el valor del círculo como un espacio seguro para la expresión emocional, la sanación y la resignificación de experiencias traumáticas.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

Comunidad Campamento Humanitario Estrella Roja

La actividad **“Tejiendo realidades – Remiendos dorados”** se desarrolló como una estrategia de sanación psicosocial basada en el arte textil. Cada participante llevó una prenda personal con valor simbólico y, a través del tejido con hilos dorados, fue reconstruyendo pasajes significativos de su historia de vida, conformando de manera colectiva un libro textil. En cada una de sus páginas se plasmaron símbolos como raíces, árboles, corazones y otros elementos representativos de su memoria personal y comunitaria.

Este ejercicio se constituyó en un patrimonio vivo: una forma de narrar la memoria, visibilizar las experiencias vividas y reafirmar la dignidad individual y colectiva. El carácter comunitario del tejido fortaleció los vínculos entre las participantes, promoviendo el reconocimiento mutuo y la construcción de confianza en un entorno marcado por la vulneración de derechos.

Uno de los principales efectos de la actividad fue la posibilidad de visibilizar el trauma, al permitir que las historias quedaran simbólicamente plasmadas, en lugar de permanecer ocultas o silenciadas. El tejido colectivo facilitó que las participantes se ubicaran dentro de su realidad comunitaria, hilando sentimientos, ideas y reflexiones sobre la importancia de su participación en los procesos colectivos y sobre su capacidad para soñar y construir proyectos comunes.

La propuesta artística, adecuadamente contextualizada, permitió que las mujeres observaran sus heridas desde distintas perspectivas, favoreciendo una mirada más objetiva e integradora de las experiencias traumáticas. Este proceso facilitó la resignificación del dolor y el fortalecimiento de los procesos resilientes, haciéndolos más conscientes a través del lenguaje simbólico del arte. La metáfora de remendar las heridas con hilos dorados, junto con la incorporación de símbolos culturales propios, potenció la expresión emocional y los procesos de sanación. En este sentido, el arte se constituyó en una vía para transformar el dolor en belleza y esperanza.

Análisis: El arte textil actuó como una herramienta de memoria viva, permitiendo visibilizar el trauma y transformarlo simbólicamente. La reiteración de los encuentros resultó fundamental en una comunidad atravesada por el miedo y la amenaza, ya que posibilitó la construcción progresiva de confianza y la apertura emocional.

Resultados observados: El círculo permitió romper silencios asociados a experiencias de abandono, duelo y maltrato en una comunidad altamente vulnerada por la violencia. Las mujeres reconocieron y fortalecieron sus capacidades para la crianza y la vida comunitaria, lo que se reflejó en un incremento de la autoestima y del sentido de agencia personal.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

La continuidad del proceso fue un resultado particularmente significativo: a pesar de tratarse de una comunidad cerrada como consecuencia de amenazas permanentes, el círculo logró reunirse en quince (15) ocasiones. Esta reiteración favoreció una apertura gradual, fortaleció la confianza entre las participantes y consolidó la apropiación del proceso como una herramienta sanadora y de reconstrucción del tejido comunitario.

Comunidad Mistrató – Córdoba

La actividad “**El Árbol de la Herencia**” se desarrolló como un ejercicio colectivo de memoria y reconocimiento intergeneracional. Durante la jornada, las y los participantes identificaron y escribieron creencias, prácticas y tradiciones heredadas de sus mayores, las cuales fueron ubicadas en un gran árbol construido de manera conjunta. Este recurso simbólico permitió representar sus raíces culturales y los vínculos que sostienen la identidad comunitaria.

A partir de este ejercicio, el grupo reflexionó de manera consciente sobre aquellas herencias que deseaban conservar, transformar o soltar, promoviendo un diálogo respetuoso en torno a los cambios generacionales y las dinámicas culturales actuales. La actividad culminó con un ritual de cierre orientado al agradecimiento a los ancestros, fortaleciendo el sentido de pertenencia y continuidad histórica.

Análisis: La actividad facilitó un reconocimiento intergeneracional reflexivo, permitiendo a las y los participantes tomar decisiones conscientes sobre las creencias y prácticas heredadas. Asimismo, el acompañamiento brindado a un joven LGTBI evidenció la capacidad del círculo para constituirse como un espacio protector, de contención emocional y respeto por la diversidad.

Resultados observados: Por primera vez, varios miembros de la comunidad lograron escucharse desde perspectivas personales y familiares, lo que amplió la comprensión mutua y fortaleció los vínculos comunitarios. El encuentro evidenció la importancia del acompañamiento solidario como un mecanismo protector y preventivo frente a posibles crisis emocionales.

Se fortaleció el sentido de corresponsabilidad, el cuidado comunitario y el respeto por la diversidad. Asimismo, se evidenció una apertura emocional significativa, acompañada de expresiones de gratitud y reconocimiento intergeneracional. El ritual de cierre permitió a las y los participantes agradecer a sus mayores ancestrales por la herencia cultural recibida, consolidando el proceso vivido como una experiencia significativa de memoria y encuentro comunitario.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

EVALUACIÓN

Análisis transversal

De manera transversal, el proceso desarrollado evidenció los siguientes resultados:

- Fortalecimiento de capacidades de facilitación: Se observó un mayor dominio de habilidades clave como la escucha activa, el uso consciente del silencio, el manejo de la palabra y la contención emocional, lo que favoreció la calidad de los encuentros.
 - Incremento de la cohesión comunitaria: Los círculos se consolidaron como redes de apoyo emocional y social, promoviendo vínculos de confianza, empatía y acompañamiento entre las y los participantes.
 - Continuidad del proceso: Varias comunidades manifestaron su decisión de mantener los Círculos de Sanación Comunitaria (CSC) como una práctica regular, lo que evidencia apropiación metodológica y valoración positiva del proceso.
 - Protección y cuidado emocional: Los círculos funcionaron como espacios preventivos frente a crisis emocionales, ofreciendo contención, escucha y acompañamiento oportuno en contextos de alta vulnerabilidad.
-

Resultados de la evaluación cuantitativa

Se aplicaron quince (15) encuestas compuestas por seis (6) preguntas: cinco (5) de carácter cualitativo y una (1) orientada a recoger sugerencias por parte de las y los participantes. Los instrumentos aplicados pueden consultarse en el siguiente enlace:

<https://drive.google.com/file/d/1kTBWQhO9FV3yY8dRMnwE2qE4UZCQe-5b/view?usp=sharing>

A continuación, se presentan los promedios de calificación por ítem, en escala de 1 a 5:

	Promedio
Capacitación inicial	4.33
Aplicación	4.33
Acompañamiento	4.60
Retroalimentación	4.73
Resultado final	4.73

Las calificaciones de 4 y 5 fueron las más frecuentes, lo que evidencia un alto nivel de satisfacción general con el proceso desarrollado.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

Análisis cualitativo de la evaluación

A partir del análisis de las respuestas cualitativas, se identificaron las siguientes fortalezas del programa:

- **Retroalimentación:** Valorada como un proceso claro, oportuno y útil para la mejora continua y el fortalecimiento de las prácticas de facilitación.
- **Resultado final:** Se evidenció una percepción positiva frente al impacto del programa en los ámbitos personal, emocional y comunitario.
- **Acompañamiento:** Las y los participantes manifestaron sentirse sostenidos y acompañados durante todo el proceso, lo que fortaleció la confianza y el compromiso.

Asimismo, se recogieron los siguientes aspectos sugeridos para el fortalecimiento del programa:

- **Capacitación inicial:** Aunque fue bien valorada, se sugirió incorporar estrategias adicionales que fortalezcan la capacidad de las y los facilitadores para promover diálogos más profundos.
 - **Estrategias de contención emocional:** Se recomendó ampliar herramientas específicas para el manejo de momentos de alta carga emocional durante los encuentros.
 - **Intercambio de saberes entre facilitadores:** Se propuso la creación de espacios sistemáticos para compartir experiencias, aprendizajes y buenas prácticas entre quienes facilitan los círculos.
-

CONCLUSIONES

La implementación del programa de Círculos de Sanación Comunitaria (CSC) en Colombia representó un proceso significativo de crecimiento tanto para las y los facilitadores como para las personas participantes de los círculos. A lo largo del proceso, se evidenció un fortalecimiento integral de las capacidades humanas, relacionales y comunitarias, así como una apropiación progresiva de la metodología por parte de las comunidades.

Las y los facilitadores fortalecieron sus habilidades para co-crear y sostener espacios seguros de diálogo, escucha activa y contención emocional, adaptando las metodologías a los contextos culturales, territoriales y sociales de cada comunidad. Este proceso de aprendizaje continuo permitió una facilitación más sensible, consciente y contextualizada.

De manera paralela, tanto facilitadores como participantes vivenciaron procesos de fortalecimiento de la confianza, liberación emocional, reconocimiento personal y colectivo, valoración de sí mismos y reflexión profunda sobre sus historias de vida. Estos espacios

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

posibilitaron la expresión emocional, la resignificación de experiencias dolorosas y el fortalecimiento del sentido de pertenencia comunitaria.

El intercambio y la socialización de experiencias entre comunidades y facilitadores ampliaron la comprensión de la realidad social del país, permitiendo reconocer puntos comunes en las heridas emocionales derivadas de violencias estructurales, desplazamiento forzado, exclusión social y silencios prolongados. El proceso evidenció que estas heridas, tanto individuales como colectivas, continúan siendo profundas y requieren la permanencia de espacios de diálogo, acompañamiento emocional, resolución pacífica de conflictos y cuidado mutuo como condiciones fundamentales para una sanación sostenida.

En el caso de las y los jóvenes, el Diálogo Intergeneracional desarrollado dentro de los CSC resultó especialmente relevante, ya que facilitó la comprensión de experiencias de crecimiento marcadas por confusión, distanciamiento o resentimiento hacia las generaciones mayores. Este diálogo promovió la empatía, el entendimiento mutuo y la resignificación de las relaciones familiares y comunitarias.

Finalmente, el proceso confirmó que las comunidades cuentan con saberes ancestrales, fuerza interna y capacidades organizativas que, cuando son reconocidas, cuidadas y acompañadas, les permiten sostener procesos de sanación, transformación social y cambio a largo plazo. Los CSC dejaron capacidades instaladas y sentaron bases sólidas para la continuidad de prácticas comunitarias orientadas al cuidado de la vida, la dignidad humana y la reconstrucción del tejido social.

Se comparte a continuación el enlace que recoge momentos significativos vividos en cada comunidad como memoria del proceso desarrollado:

<https://drive.google.com/file/d/1S-gYwiaRhtLJZFpN-uwIiWTorQ7FoM6g/view?usp=sharing>

2. GESTIÓN ADMINISTRATIVA Y FINANCIERA

Durante la vigencia 2025, la ONG Fundación Eduser adelantó acciones orientadas al fortalecimiento de su capacidad administrativa, financiera y organizacional, con el propósito de garantizar el cumplimiento de sus obligaciones legales, la adecuada gestión de los recursos y la sostenibilidad institucional.

En materia administrativa, se avanzó en la consolidación de procesos internos, orientados a mejorar la organización, el control y la trazabilidad de la información institucional. Esto incluyó la estandarización de procedimientos, la definición de responsabilidades y el fortalecimiento de los mecanismos de seguimiento y control, contribuyendo a una gestión más eficiente y transparente.

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

De manera complementaria, se fortalecieron las capacidades del equipo en relación con la gestión documental, el cumplimiento normativo y la organización de soportes administrativos, garantizando la disponibilidad, integridad y confiabilidad de la información requerida para procesos de verificación, auditoría y rendición de cuentas.

En el ámbito financiero, la Fundación aseguró el adecuado registro, control y seguimiento de las operaciones económicas derivadas de la ejecución de sus proyectos, en concordancia con los principios contables y las disposiciones legales vigentes. Se garantizó la elaboración oportuna de los estados financieros, así como el cumplimiento de las obligaciones tributarias dentro de los plazos establecidos.

Un logro relevante durante la vigencia fue la inclusión de la entidad en el Régimen Tributario Especial (RTE), lo cual refleja el cumplimiento de los requisitos establecidos por la normativa vigente para las entidades sin ánimo de lucro. Este reconocimiento fortalece la transparencia institucional y consolida la confianza de aliados, cooperantes y entidades de control.

Adicionalmente, se implementaron prácticas orientadas a la optimización en el uso de los recursos, priorizando criterios de eficiencia, austeridad y coherencia con los objetivos misionales de la Fundación. Estas acciones permitieron una adecuada ejecución presupuestal, alineada con las actividades programadas y los resultados esperados.

En conjunto, los avances en la gestión administrativa y financiera contribuyeron al fortalecimiento institucional de la ONG Fundación Eduser, generando condiciones favorables para la continuidad de sus programas y el cumplimiento de su objeto social.



MARIA TERESA SILVA PIEDRAHITA

C.C. 29.343.815

Representante Legal

ONG Fundación Eduser

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

ANEXOS

Manifiesto Circulo de Sanación Colectiva Comunidad Kemáyo



San Andrés de Tumaco, sábado 22 de noviembre de 2025

Por la Sanación y la Justicia de Nuestras Memorias, Nuestros Cuerpos y Nuestro Territorio

Nosotras y nosotros, hijas e hijos de este Pacífico que canta, reza, resiste y florece a pesar del dolor, nos reunimos en círculo para reconocer lo que hemos vivido y para sanar lo que aún pesa en nuestro corazón y en nuestra memoria.

Venimos de pueblos que han caminado entre la esclavización, el despojo, el racismo y el olvido, pero también venimos de **abuelas que parieron libertad, de manos que curan, de voces que cantan y de espíritus que nunca se rinden.**

Sanamos porque ya no queremos cargar silencios que no nos pertenecen; nombramos porque nuestras voces merecen ser escuchadas con dignidad; cuidamos porque el amor, la comunidad y la solidaridad han sido siempre nuestras armas para seguir viviendo.

Reafirmamos nuestra espiritualidad, nuestros saberes ancestrales y el derecho profundo a **vivir sin miedo**, libres y en paz en este territorio que es cuerpo, hogar y memoria.

Rechazamos toda forma de violencia, exclusión, discriminación o colonialismo que intente dividirnos o apagar nuestra fuerza, porque **el racismo no define lo que somos**: somos descendencia de grandeza, de río, de mar, de tambor y de dignidad.

Proclamamos que el arte, el canto, la palabra, la siembra y la memoria son caminos de transformación que brotan desde el alma para sanar a nuestras familias y a nuestra comunidad.

Nos comprometemos a:

- Sanar nuestros cuerpos, historias y territorios.
- Cuidarnos entre generaciones, con respeto, ternura y verdad.
- Defender la vida en comunidad, con justicia y libertad.
- Reconocer nuestra historia para caminar con orgullo.

Registro fotográfico - "Hand Weaving: Union and Healing in Community"

Conjunto Centro Internacional Amanecer KM-4 (después de La Tebaida, vía al Valle)

www.fundacionparalareconciliacion.org

email: ghfp.col@gmail.com

Cel: 3043457823

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

Circle of Knowledge: Weaving Collective Healing"



"Ancestral Voices in the Healing Circle"



INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

**Sharing
experiences of the
communities**



**Echoes of joy at the steak holders
meeting**

INFORME DE GESTIÓN AÑO 2025

Delivery of certificates

